

PROGRAMA PROEQUIDAD
DÉCIMA CUARTA EMISIÓN

DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA



*Si de amor se trata
con el amor no se trata*

Edith Méndez Ahuactzin
Héctor Merino Gómez
Diana Morales Papalotzi
Judith Méndez Ahuactzin
Ixchel Yglesias González Báez y
Oscar Montiel Torres

“DIÁLOGOS PARA DISMINUIR LAS VULNERABILIDADES... ¿QUÉ ES SEXO CUANDO DE AMOR SE TRATA?”. DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA.

TLAXCALA, MÉXICO
DICIEMBRE DE 2015

DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO “DIÁLOGOS PARA DISMINUIR LAS VULNERABILIDADES.. ¿QUÉ ES SEXO CUANDO DE AMOR SE TRATA?”; “ESTE MATERIAL SE REALIZÓ CON RECURSOS DEL PROGRAMA PROEQUIDAD EN SU DECIMO CUARTA EMISION DEL INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES, EMPERO ESTE, NO NECESARIAMENTE COMPARTE LOS PUNTOS DE VISTA EXPRESADOS POR LAS (OS) AUTORES DEL PRESENTE TRABAJO”

Contenido:

COLECTIVO MUJER Y UTOPIA A.C.

Elaboró:

Edith Méndez Ahuactzin

Héctor Merino Gómez

Diana Morales Papalotzi

Judith Méndez Ahuactzin

Ixchel Yglesias González Báez y

Oscar Montiel Torres.

Primera edición, diciembre del 2015

D.R. Instituto Nacional de las Mujeres
Alfonso Esparza Oteo 119, Col. Guadalupe Inn,
Del. Álvaro Obregón, C.P. 01020, México D.F.

PROGRAMA PROEQUIDAD

Décimo Cuarta Emisión

Colectivo Mujer y Utopía A.C.

Proyecto:

Diálogos para disminuir las vulnerabilidades...

¿Qué es sexo cuando de amor se trata?

Documento de sistematización
de la experiencia

Por:

Edith Méndez Ahuactzin
Héctor Merino Gómez
Diana Morales Papalotzi
Judith Méndez Ahuactzin
Ixchel Yglesias González Báez y
Oscar Montiel Torres.

ÍNDICE

Presentación	6
<hr/> <hr/>	
Taller con mujeres estudiantes: “Mi cuerpo, mi decisión: Empoderamiento de las mujeres sobre su cuerpo”	10
<hr/> <hr/>	
Talleres con hombres estudiantes: “Sexualidad Masculina: reduciendo la vulnerabilidad de las mujeres”	18
<hr/> <hr/>	
Talleres con familiares de estudiantes: “Historias de familias... conocer y compartir para la vulnerabilidad disminuir”	24
<hr/> <hr/>	
Curso con docentes: “Amor, sexualidad y violencia, cómo mecanismos de vulnerabilidad y su relación con la trata de personas con fines de explotación sexual. Herramientas de prevención para docentes”	29
<hr/> <hr/>	
Programas de Radio.....	41
<hr/> <hr/>	
Elaboración del Modelo de Prevención de la Trata de Personas con fines de Explotación Sexual en el ámbito Escolar para el Estado de Tlaxcala ..	46

Presentación

A continuación se comparte la experiencia de las actividades desarrolladas y los resultados obtenidos como parte del proyecto “Diálogos para disminuir las vulnerabilidades: ¿Qué es sexo cuando de amor se trata?”, financiado por el Programa de ProEquidad en su décima cuarta emisión; con el fin de recuperar la experiencia obtenida en los espacios educativos con el alumnado, familiares y docentes y plasmar los aprendizajes y retos que se generaron a partir de la participación de la comunidad escolar.

Es importante mencionar que este proyecto da continuidad al trabajo realizado durante el 2014 con el proyecto denominado “Mitos del amor romántico... engaño y enganche”, mediante el cual se recogieron las experiencias de familias de mujeres víctimas de trata que fueron rescatadas y mediante las sesiones de trabajo se identificaron aquellos elementos y los puntos de quiebre que facilitó el enganche de sus hijas y con esto proponer un trabajo al interior de las familias y los espacios educativos para crear acciones de prevención, pero sobre todo, compartir con más personas las experiencias que vivieron y que pudieron haber evitado.

Lo que se plasma en esta sistematización de la experiencia parte de los supuestos establecidos el año anterior, así como la profundización que se dio a algunos de los elementos que favorecen el enganche de mujeres para la explotación sexual como son los mitos del amor romántico, la sexualidad masculina y el empoderamiento de la sexualidad femenina, las vulnerabilidades construidas alrededor de las mujeres desde lo social, cultural y familiar además de la naturalización de la violencia en todos los ámbitos.

La sistematización presentada responde a cada una de las metas que en el proyecto se plasmaron, analizando las dinámicas sociales y las vulnerabilidades construidas alrededor de las mujeres que colocan en riesgo de ser enganchadas para la explotación sexual.

A partir de la metodología utilizada en los talleres se rescatan los saberes, sentires y necesidades de quienes conviven con jóvenes que

pueden estar en la vista del sistema proxeneta, de las familias de las y los estudiantes que cuentan con información acerca del delito de trata y que sin embargo, no han reflexionado acerca de los elementos que desde la misma familia crean espacios de oportunidad para los enganchadores; así como del personal docente que no siempre cuenta con información suficiente y especializada para poder llevar a cabo acciones de prevención en sus espacios escolares, además de la poca sensibilización que la mayoría presenta al respecto, pues en este mismo ámbito encontramos naturalización de las violencias hacia las mujeres y una reproducción bastante fuerte de conductas e ideologías machistas y de desigualdad.

Como producto final de toda la experiencia es la elaboración de un modelo de prevención, el cual aporte propuestas de trabajo para acciones de prevención en estos espacios a partir de los resultados de este trabajo y retomando algunas ideas de lo trabajado durante el 2014 para fortalecer las acciones que puedan implementarse a partir de la perspectiva de género y los enfoques de masculinidades y sexualidad integral; esperando que el personal de los planteles se apropien de este instrumento para obtener mayores impactos en la lucha contra esta problemática tan compleja y evitando siga dañando a miles de mujeres y a sus familiares, mirando el problema como suyo también, no ajeno a sus realidades.

Al final, cada participante aportó con su mirada la importante tarea de continuar en el camino de la prevención de la trata como un fin social para terminar con las desigualdades entre mujeres y hombres; quienes participaron hicieron visible que podemos sumar esfuerzos a partir de nuestras posibilidades, empezando por un trabajo personal, cuestionando cómo mis actos pueden legitimar e invisibilizar estas formas de violencias contra las mujeres. Además de la necesidad de crear procesos en todos los ámbitos para generar sensibilización y miremos este delito como un problema que podemos erradicar a partir de cambios estructurales y profundos.

Taller con mujeres estudiantes: “Mi cuerpo, mi decisión: Empoderamiento de las mujeres sobre su cuerpo”

Descripción general de la actividad

Este apartado tiene la intención de compartir la experiencia resultante del trabajo con 13 grupos de mujeres jóvenes en 7 municipios del estado de Tlaxcala; con los que se tuvo la oportunidad de llegar a 350 mujeres estudiantes de nivel medio superior y secundaria de entre 11 y 17 años.

Este trabajo se llevó a cabo a través de talleres con sentido reflexivo, de sensibilización y desde la perspectiva de género; abordando temáticas sobre la forma en que se aprende y se vive el amor, la sexualidad femenina y el empoderamiento de su cuerpo; dichos talleres se desarrollaron en los municipios de Papalotla, Teolocho, Zacatelco, Mazatecochco, San Pablo del Monte, Españita y Calpulalpan, bajo el proyecto denominado “Diálogos para disminuir las vulnerabilidades: ¿Qué es sexo cuando de amor se trata?”.

Cabe mencionar que el trabajo realizado en el espacio educativo y con mujeres de este rango de edad, permite al equipo de trabajo, por un lado, generar estrategias de prevención y actuación y por el otro conocer de cerca la participación de los planteles en la generación de mecanismos que disminuyan la Trata de Personas con fines de Explotación Sexual.

Conceptos sobre amor y sexualidad

La reflexión se motivó a partir de actividades que ayudaran a expresar de manera individual la forma en que viven y experimentan su sexualidad

y el amor; a partir de dibujos expresaron **“esta soy yo”, “este es mi cuerpo”, “esta soy cuando me enamoro”** y **“esta es mi sexualidad”**.

Las reacciones al respecto fueron diversas, muchas trabajaron con mayor facilidad las tarjetas de “esta soy yo” y “esta soy yo cuando me enamoro”, colocando en sus tarjetas principalmente caritas que expresan sus emociones, muchas colocan parte de su personalidad, sus gustos, varias se consideran “bipolares” al colocar que pueden sentir algo un rato y en otro momento ya es otra emoción; muchas colocan sus cualidades y son pocas que colocan lo que consideran sus defectos; en cuanto al amor la mayoría se dibuja sonriendo y con corazones alrededor de ellas. Al inicio les cuesta trabajo reconocer lo que pasa en su cuerpo cuando se sienten enamoradas, con un poco de motivación comienzan a mencionar que sienten nervios, sienten mariposas, burbujas, explosiones en el estómago, que les tiemblan las piernas, se “chivean”, se sonrojan, se ponen nerviosas, se arreglan más para gustarle a alguien; dibujan una pareja en desigualdad en donde ponen al hombre como alguien que miente y engaña mientras que ellas se dibujan muy enamoradas; otras comentan y colocan en su tarjeta de trabajo que no solo se siente y expresa amor al novio, también a la familia, a su papá y mamá, a sus amigas, a sus mascotas y que es expresado mediante acciones. El amor para ellas significa sentir cariño por alguien especial, un sentimiento bonito, asocian el amor con aquellas cosas que le dan felicidad a su entorno como la música, flores, paisajes, como si estuvieran sobre nubes; para otras el amor es muy pasional así como el desamor; algunas comparten que aprenden desde la idea de “darlo todo por amor”, lo relacionan con el apego y los celos, donde tiene que doler para decir que es amor; son pocas las que ven el amor como algo integral y hablan de relaciones de noviazgo igualitarias, con respeto, confianza y en equilibrio; la minoría habló del amor propio, para algunas de ellas el amor es una pérdida de tiempo y a veces es mejor no mostrar sus emociones porque pueden ser lastimadas o no aceptadas.

Lo que se les dificultó en mayor medida fueron las tarjetas de “este es mi cuerpo” y “esta es mi sexualidad”, ya que muchas dejaron en blanco sus tarjetas, una pregunta muy frecuente fue si se tenían que dibujar con o sin ropa, al respecto se les comentaba que era de manera libre, a lo que la mayoría se dibujaba con ropa, colocando en su mayoría algo de su cuerpo

que no les gustaba, fueron pocas las que colocaban y compartían que les gustaba todo de su cuerpo y que se aceptaban tal cual; en cuanto a su sexualidad muchas comentaron no saber qué poner ya que no tienen muy claro a qué se refiere este tema, algunas colocan que disfrutaban de escuchar música, lo relacionan con los cosméticos, con la ropa, con las diferencias físicas entre hombres y mujeres, otras lo relacionan con métodos anticonceptivos (lo cual es evidente en la cantidad de conocimiento que tienen al respecto) y la relación de pareja. El concepto que tienen de sexualidad es: tener relaciones coitales con la pareja, el uso de métodos anticonceptivos para evitar embarazos, algunas comentaron que también es la relación que se tiene con otras personas, no necesariamente solo el aspecto físico sino relaciones interpersonales, que tiene que ver con la parte biológica, es decir los genitales que diferencian a hombres y mujeres, son pocas las que nombran los genitales tal cual; la mayoría dice sentir pena al hablar de su cuerpo. Para la minoría de ellas la sexualidad es la forma en que se relaciona con otras personas como con su familia, sus amigas y amigos, la manera en que conoce su cuerpo, reconocer su personalidad, gustos, disgustos y la forma en que quiere ser una misma. Al inicio con este punto la mayoría refleja timidez, algunas comentaron que es algo vergonzoso, se ríen al tocar el tema.

Análisis de los conceptos

Para profundizar en los conceptos y visualizar algunos ejemplos en que se vive el amor y la sexualidad se hizo uso de un video; posterior a verlo, comentan lo que más les llamó la atención y la forma en que el personaje principal (María) vive estos dos términos; muchos comentarios van dirigidos a resaltar el embarazo no planeado haciendo referencia que es la responsabilidad de María por no protegerse, resaltan sobre el consumo de alcohol y tabaco en la fiesta, otra de las observaciones más mencionadas fue la violación hacia la amiga de María y esto les llevaba a hablar de otros temas como la pastilla de emergencia, que a veces por miedo no lo comparten con alguien más (no denuncian), otro tema a partir de ello es la violencia sexual que se ejerce; sin embargo, algunas mujeres justificaron el acto y mencionaron que fue culpa de la amiga, que en la realidad algunas

mujeres lo incitan por consumir alcohol, no poner límites, o porque se visten provocativas; esto provocaba el análisis desde una mirada con perspectiva de género ya que otras estudiantes lo veían como un acto de violencia y no lo justificaban, se sentían mal por la situación y mostraban inconformidad. En ese sentido, al ir reflexionando sobre las violencias sexuales muchas se prestan al diálogo y análisis a partir desde el noviazgo, ya que se puede identificar algún tipo de violencia pero en su mayoría no es identificada, sobre todo la coacción. Otra reflexión muy mencionada en los diferentes grupos es con respecto a las diferencias muy marcadas entre sexos en cuanto a los roles y actividades “destinadas” para hombres y mujeres; cómo es que el lápiz representa a la sociedad que no les permite hacer lo que les gusta y que les va limitando la fuerza, la agilidad para ciertas actividades y solo les enseña a ser mamás (jugando con muñecas), van aprendiendo a “ser débiles, sumisas y no desarrollarse en algunas cosas que sí hacen los hombres”.

Las reacciones al estar viendo el video son desde las risas en algunas ocasiones, sobre todo cuando se muestra el cuerpo sin ropa; de asombro, por ejemplo cuando el lápiz no le permite hacer lo que quiere, cuando le dan la noticia del embarazo; otra reacción es de ternura cuando tiene a su bebé y le apoya la familia a cuidarlo; al finalizar el video se muestran con más apertura para comentar sus ideas, se muestran más relajadas y varias comentan que es parecido a la forma en que se vive el amor porque aprendes a esperar al príncipe azul y creer que todo va a ser bonito, pero al final él se convierte en otra persona muy diferente a lo que mostró al inicio.

Al analizar el video y relacionarlo con sus dibujos se muestran un poco más reflexivas y receptivas; muchas de sus reacciones muestran admiración cuando se les comentan las formas de violencia y el significado de coacción; ya que las miradas entre ellas son evidentes, se codean, se señalan, la mayoría no consideraban los celos, la manipulación o la insistencia de hacer algo que no quieren como una forma de violencia psicológica; también se observa una actitud de rechazo a los “piropos”, los silbidos o las miradas de parte de algunos hombres hacia las mujeres viendo estas acciones como una forma de violencia sexual.

Empoderamiento de la mujer y enemistad.

Uno de los momentos trabajados en el taller tiene que ver con el conocimiento y reconocimiento de su cuerpo, a muchas de ellas les da pena hablar de su cuerpo desde una mirada erótica; lo que permite que al brindarles información sobre sexualidad integral desde el Modelo Holónico vean más allá de lo que han aprendido y hacerse conscientes de que son capaces de empoderarse de su cuerpo y decidir sobre él de manera responsable y pensando en su salud; a vivir su sexualidad de manera distinta, a los tiempos que ellas consideren necesarios, sin presión ni coacción.

De esta manera en este momento del taller, a través de la retroalimentación generada con las tarjetas y el video, el grupo va cayendo en la cuenta de que las formas de relacionarse entre mujeres a través de la rivalidad, la enemistad y el desprestigio son prácticas aprendidas y reforzadas socialmente; de la experiencia compartida en el grupo salen situaciones vividas por las mismas mujeres, experiencias de acciones que en determinado momento han ejercido con otras mujeres e incluso situaciones que van cachando y lo comparten al grupo, están viviendo en ese momento.

El lenguaje corporal y la observación es otra herramienta que el equipo de trabajo puede emplear para ser partícipe de estas vivencias entre mujeres, el codeo, las risas, los gestos entre unas y otras, las caras de pena o vergüenza al aceptar “moviendo la cabeza” alguna acción o actitud de ejemplos compartidos como “es una loca”, “es la putita”, “ya viste como viene”. Otro hecho importante a rescatar son los testimonios que nos confían las mujeres como: “Yo no sabía que eso es violencia”, “a mí me violaron en una ocasión que estábamos en una fiesta de puros amigos, pero mi familia no quiso hacer nada” estas frases nos confirman la vulnerabilidad cultural, educativa, económica, de género, familiar, de pareja e incluso emocional (que cruza todas) que viven las mujeres y la necesidad de seguir trabajando en visibilizar estas violencias que coloca en situación de riesgo a las mismas mujeres de poder ser enganchadas por redes de trata.

En la reflexión final del taller se invita a las mujeres a desaprender esta forma de relacionarse y fomentar el respeto entre ellas a partir de la aceptación de sus diferencias.

Participación de los planteles

Algunas actitudes que favorecieron para el desarrollo del taller fue la disposición del personal educativo para la ejecución del mismo, la participación de maestras, maestros o personal de trabajo social en los grupos, la disposición de escucha y participación de parte de las chicas, el hecho de que algunas de ellas se conocieran, pues se mostraban lazos de confianza que permitían expresarse de manera más libre y pronta, también el que ellas hayan estado en pláticas sobre sexualidad les permitía comentar desde su experiencia más allá de lo generalizado y de manera más fluida.

Algunas de las dificultades encontradas en el desarrollo del taller fue que en algunos planteles mandaron a chicas que tenían novio o que han iniciado una vida sexual activa y ellas lo sentían como un castigo, por lo que había poca disponibilidad, poca participación e interés en el tema, se encontraron actitudes de poca escucha entre ellas y poca confianza al momento de tener que compartir frente a otras chicas, en algunos espacios fue notorio el no tener buena relación entre grupos de amigas (en un caso incluso no se realizó el trabajo en un equipo por que decidieron no hablarse), también algunos talleres se realizaron en la última hora de sus clases, por lo que ya estaban cansadas y con ganas de irse.

Resultados

Una de las inquietudes de parte de las chicas era acercarse a preguntar si era el único taller que recibirían o si se iba a dar otra; algunos grupos mostraron interés en recibir otro taller, ya que les pareció dinámico e interesante porque casi no les hablan de esos temas de esa manera. Otras preguntaron si les iban a dar a otros grupos para saber si sus hermanos /

hermanas, pareja o amigas lo recibirían ya que les pareció importante que más estudiantes lo recibieran.

Una chica de secundaria se mostró muy reflexiva y participativa en el taller y mostró desaprobación ante las formas de violencia y desacuerdo en las ideas de que las violaciones son culpa de las mujeres. Al final del taller se acercó y solicitó información para terapia psicológica ya que sufrió una violación hace 2 años y no había podido sobreponerse y comentó que no puede tener relaciones interpersonales tan cercanas con otras personas, menos con hombres, pero que no le gustaba esa situación y quería saber si hay opciones de trabajarlo para no estancarse. La chica se mostró un poco inquieta, con llanto al inicio, pero al mencionarle opciones para trabajar la situación se mostró tranquila y con calma, comentó que su familia sabe pero no hicieron mucho en el momento y no quisieron hacer denuncia u otra cosa; pero que sin embargo estarían de acuerdo con que ella recibiera atención psicológica. La encargada del área de trabajo social dará seguimiento cercano con la aprobación de la chica.

Muchas chicas al final del taller, cuando se les realizó la entrevista para el testimonio se mostraron con mayor aceptación de su cuerpo, y mencionaron que simplemente son diferentes a otras chicas y que lo importante no es el físico.

En cuanto a su sexualidad pudieron comentar que es conocer otras cosas de ellas, es sentirse bien con lo que gusta, que ellas tienen la decisión de cuándo iniciar una relación con alguien más, etcétera.

Se pudo observar que algunos comentarios realizados en cuanto a la violencia que se ejerce hacia las mujeres es justificada desde una mirada culpígena hacia la mujer. Mientras que muchas otras mostraron inconformidad con cualquier forma de violencia, y su análisis fue dirigido hacia la forma en que se reproduce desde lo que se ve en la sociedad, en algunos medios de comunicación y en ocasiones en el hogar sin darse cuenta que lleva hacia ideas machistas y sin perspectiva de género.

Mostraron emoción al recibir material de difusión, les gustó el material y algunas pedían más para compartir con su familia u otras compañeras.

Se identificaron situaciones de riesgo como chicas que tienen relaciones de noviazgo con chicos que no son de la comunidad, mayores que ellas, relaciones de noviazgo con algunas conductas violentas como la presencia de celos, prohibición de ir con algunos amigos, comentarios sobre su cuerpo, al hablar de coacción las chicas reaccionaban con miradas entre ellas o se codeaban diciendo “ya vez”; en comunidades como Mazatecochco y San Pablo del Monte las chicas de secundaria son muy calladas, poco participativas; en la secundaria de Teolocholco se mostró el grupo con apatía, desinterés y con pocas ganas de estar; a nivel medio superior las chicas se muestran con poca confianza para compartir en cuanto a su sexualidad, pero sí muestran conocimiento en cuanto a métodos anticonceptivos, son más participativas e inquietas.

Otras problemáticas que se pudieron identificar fueron como bulimia, cutting, consumo de drogas...

Talleres con hombres estudiantes: “Sexualidad Masculina: reduciendo la vulnerabilidad de las mujeres”

De acuerdo a la experiencia del año pasado con el proyecto “El mito del amor romántico engaño y enganche” en el trabajo con estudiantes hombres y mujeres de preparatoria, se pudo reflexionar la forma en que se aprende el amor romántico a partir de un elemento de la cultura como lo son las canciones. Este elemento cultural se utilizó como un detonante para analizar desde la visión de ellas y ellos las concepciones acerca del amor, las relaciones entre mujeres y hombres así como la violencia hacia las mujeres.

Con estas reflexiones se observó la necesidad de también abordar otro elemento importante en el aprendizaje y socialización de las y los jóvenes que es la sexualidad, además de ser éste un componente directamente asociado hacia el tema y problemática de la trata de personas con fines de explotación sexual. En este sentido con el proyecto de continuidad “Diálogos para disminuir las vulnerabilidades... ¿Qué es sexo cuando de amor se trata?” se planteó continuar estas reflexiones con estudiantes de preparatoria pero ahora también con estudiantes de secundaria desde espacios diferenciados para hombres y mujeres y con ello generar estos diálogos de reflexión alrededor del tema de sexualidad como una forma de prevenir la violencia hacia las mujeres y particularmente la trata de personas.

En este apartado se compartirá la experiencia de trabajo con estudiantes hombres de secundaria y preparatoria de siete municipios del estado de Tlaxcala, con el taller denominado Sexualidad Masculina: reduciendo la vulnerabilidad de las mujeres. Como parte de este taller de reflexión y sensibilización los temas que se abordaron fueron la construcción de la masculinidad y su relación con la vivencia del amor y la sexualidad como una forma de incorporar actitudes críticas y reflexivas sobre las formas en que se expresa la masculinidad tradicional que favorece la generación de vulnerabilidades en las mujeres a ser potenciales

víctimas de violencia en cualquiera de sus manifestaciones incluida la trata de personas con fines de explotación sexual.

En primera instancia es importante reconocer que el trabajo con hombres, desde la reflexión acerca de su identidad masculina, no es algo muy sencillo ya que el aprendizaje cultural y social respecto al ser hombre ha sido legitimado de manera tal que no se piensa que deba tener alguna modificación. Sobre esta idea, la experiencia de trabajo con los estudiantes de secundaria y preparatoria en la mayoría de los talleres se identificó en muchos de ellos la dificultad para asumir un interés y apertura a dicha reflexión sobre sí mismos, sobre todo al inicio y durante las actividades del taller.

De esta manera se pudo observar durante el taller, cómo las actitudes de los jóvenes, en la mayoría de ellos, existe un arraigo a esa identidad masculina asociada a la competencia entre hombres, la desidentificación con lo femenino, el control y dominio sobre las demás personas así como la genitalización de su sexualidad.

Partiremos de la experiencia sobre la primera actividad del taller, la cual consistió en expresar un dibujo sobre sí mismos desde cuatro rubros; “Este soy yo”, “Este es mi cuerpo”, “Este soy yo cuando me enamoro” y “Esta es mi sexualidad”; durante la actividad se mostraron con timidez y desconfianza entre ellos para hacer sus dibujos lo cual provocó que en la mayoría de los trabajos quedaran inconclusos logrando hacer solo tres de los cuatro dibujos. Al preguntarles sobre su experiencia del ejercicio, ¿qué dibujo se les dificultó más? la mayoría no pudo realizar el dibujo “Esta es mi sexualidad”, siendo las respuestas más comunes; “Es que no supe que dibujar”, “No entendí que tenía que poner” y “Es algo muy personal”. Por otro lado en cuanto a hacer un dibujo sobre su propio cuerpo se observó que un gran número de jóvenes en particular de secundaria lo dibujó con músculos pronunciados y marcados en brazos, tórax y abdomen. Respecto a dibujarse cómo son cuando están enamorados, en su mayoría se dibujaban ya sea solos o en pareja pero con corazones alrededor de ellos o en sus ojos.

Por lo anterior podemos mirar que la visión que tienen los jóvenes sobre sí mismos está mediada a partir de sus aprendizajes y enseñanzas que van obteniendo respecto a cómo tienen que ser o expresarse como hombres, por ejemplo cuando se profundizó sobre las razones por las cuales no habían realizado el dibujo de “esta es mi sexualidad” más allá de no saber qué dibujar o que no entendían que tenían qué dibujar estaba algo de fondo que es la vergüenza de dibujar lo que estaban pensando, es decir la mayoría pensaba en relaciones coitales solo que por la desconfianza al ser el inicio del taller y no saber qué se iba a ser con sus dibujos decidieron mejor no dibujarlo.

Uno de los ideales de la masculinidad tradicional se ve reflejado en los dibujos de “este es mi cuerpo”, y es precisamente la fuerza física que aspiran tener sobre todo los estudiantes de secundaria y expresarlo mediante su cuerpo, por lo que esa aspiración a tener ese cuerpo reflejaba por un lado el no poder mirarse o aceptarse con el cuerpo real que tenían y por otro a qué este cuerpo voluminoso y marcado para ellos representa un estatus y competencia con otros hombres, el ser admirado por las y los otros, en otras palabras un hombre así es más chingón.

En cuanto a “este soy yo cuando me enamoro”, por los dibujos que plasmaron sobre sí mismos queda representada la parte afectiva en cómo ellos han aprendido a expresar el amor, sus dibujos muestran cómo los jóvenes han incorporado elementos simbólicos sobre el amor romántico en una relación de pareja; los corazones, el no pensar en otra cosa más que en la pareja, el regalar detalles como las flores. Sin embargo el hecho de poder expresar su visión sobre el amor y el conectarlo con sus emociones por lo menos a través de un dibujo son oportunidades de generar espacios para poderlo hacer deconstruyendo la idea que los afectos y emociones son cosas de mujeres.

Reforzando de lo anterior, hubo otros momentos durante el taller con hombres estudiantes que permitieron observar, en su misma dinámica de relación entre ellos, cómo los elementos del *modelo hegemónico de la masculinidad* estaban presentes en esos momentos, en mayor o menor medida de acuerdo a las características de cada grupo. Por ejemplo en las actividades de la actividad de lluvia de ideas sobre los conceptos de Amor,

Sexualidad y Hombre, la proyección del video de la Vida de Juan y el trabajo de preguntas sobre ¿Cómo aprendieron a ser hombres? ¿De qué se enamoran los hombres? ¿Cómo expresan el amor? Y ¿Cómo viven su sexualidad? En la mayoría de los grupos su reacción fue desde el juego, la broma, la burla y el doble sentido, como una manera de reafirmar la masculinidad que aprendieron en casa, con los amigos, en los medios de comunicación, es decir, en su cultura. En este sentido comencemos con actitudes observadas; distracción entre ellos, golpes, gritos y hablar sin orden, burlas y comparaciones con lo femenino, risas, por mencionar algunas durante las actividades antes mencionadas. En cuanto a comentarios por mencionar algunos; “Echándoles el verbo” como respuesta a ¿cómo expresan los hombres el amor?, “Es una pérdida de tiempo y dinero” “Caricias y arrimones” como visión sobre el amor en la lluvia de ideas, “De las mujeres” “Siendo honestos de su físico” “De su cuerpo” como respuesta a ¿de qué se enamoran los hombres?, “Pornografía”, Masturbación” “Pagando putas” como respuesta a ¿Cómo viven sus sexualidad los hombres?, “Con una bolsa de cacahuates”, “Con una bolsa con manteca” comentarios en una escena del video cuando Juan y su pareja en un momento no continúan la relación sexual por no tener un condón. De acuerdo con esto se mira cómo el modelo hegemónico de la masculinidad sigue siendo fuertemente legitimado y reafirmandose entre los mismos hombres cuando están en grupo y se pudo mirar de manera vivencial cómo este aprendizaje del ser hombre y su relación con la vivencia del amor así como de su sexualidad, existe una visión muy fuerte de las mujeres y sus cuerpo como algo que puede pertenecerles y que sirve para su satisfacción.

Sin embargo la experiencia de este taller con los hombres también permitió observar que en todos los grupos con quienes se trabajó, siempre había jóvenes, muy en minoría, que expresaban desde sus actitudes, expresión corporal y verbal una posición más reflexiva y crítica durante todo el taller, estos jóvenes al escuchar comentarios sexistas de sus compañeros no se coludían con ellos riéndose, en algunos grupos éstos eran motivo de burla, o minimizaban sus aportaciones sin que por ello cayeran en provocaciones o molestias.

En la parte final del taller donde se compartieron las reflexiones sobre la construcción de la masculinidad y cómo ésta se vincula fuertemente con las vulnerabilidades en las mujeres a ser víctimas de violencia por parte de los hombres, incluida la explotación sexual, los jóvenes en la mayoría de los grupos su reacción fue de estar más atentos, sino muy reflexivos por lo menos receptivos de lo que se les estaba compartiendo ya que para este momento las reflexiones retomaban ejemplos de sus propias reacciones durante las actividades realizadas. Este cambio de actitud muestra que algo de los ejemplos en las reflexiones les movió o causó ruido para que estuvieran más atentos ya sin bromas ni distracciones entre ellos.

Principales resultados.

Se logró poder trabajar con estudiantes de secundaria como una forma de ampliar los alcances de los trabajos de reflexión y sensibilización sobre el tema de trata de personas con fines de explotación sexual desde la prevención y con temáticas que buscan el fondo que sigue manteniendo a esta problemática. Del mismo modo se pudo dar seguimiento y profundización respecto a estas reflexiones con estudiantes del nivel medio superior con quienes se trabajó en el año pasado con el proyecto “El mito del amor romántico... engaño y enganche”.

Continuar incidiendo en los municipios donde el sistema proxeneta se reproduce de generación en generación para enseñar a los hombres a enganchar y explotar sexualmente a las mujeres.

En los vaciados del pre y posttest los estudiantes a quienes se les aplicó, la mayoría expresaron en sus respuestas un cambio respecto a la visión sobre su cuerpo, el amor, su sexualidad y su ser hombre, pero también sobre sus relaciones con las mujeres el de no verlas más como un objeto sexual, el poder respetarlas, en cuanto el amor poder ver en ellas más allá de su cuerpo y tomar en cuenta sus emociones y manera de pensar.

Por otro lado hubo chicos que al final del taller se acercaron para profundizar más sobre algunos temas o para agradecer el taller, esto puede

ser una muestra de la necesidad de este tipo de espacios para compartir y poder ver otras opciones para mostrarse tal cual son.

Dentro de esta experiencia del taller sobre sexualidad masculina ¿Qué conclusiones se pueden rescatar?

En primera instancia como se menciona al inicio de este apartado, el trabajo con hombres jóvenes tiene que ser un esfuerzo de escucha, observación y mucha perseverancia para lograr tocar parte de su ser persona y no pelear con el personaje que se le ha impuesto como cultura del “hombre que no necesita de nadie”. El trabajo de estos temas y reflexiones tienen que tener un seguimiento para poder obtener resultados a largo plazo; cambio de pensamiento, percepción y actitudes frente a los fenómenos que suceden como es el caso de la trata de personas con fines de explotación sexual y en lo concreto en sus relaciones diarias con otros hombres, con las mujeres y consigo mismos.

En algunos municipios del sur del estado de Tlaxcala donde se trabajó, es importante considerar que muchos jóvenes ya tienen instalada no solo la estructura patriarcal machista de dominación hacia las mujeres, también la visión del sistema proxeneta que se dedica a la captación y explotación de mujeres, por lo que hay que tener ciertas medidas de seguridad al realizar este trabajo, así como el contar con una buena preparación en el manejo de los contenidos y las dinámicas grupales que permitan el diálogo y la reflexión, cuidando no caer en el choque o enfrentamiento de ideas.

Talleres con familiares de estudiantes: “Historias de familias... conocer y compartir para la vulnerabilidad disminuir”

Objetivo de los talleres

El objetivo de los talleres “Historias de familias... conocer y compartir, para la vulnerabilidad disminuir”, fue sensibilizar y compartir con familiares de estudiantes de seis escuelas preparatorias y siete escuelas secundarias el proceso de enganche, separación de la víctima con su familia y explotación, que han vivido las familias de mujeres víctimas de trata, para que al reflexionar sobre este tema las familias pudieran mejorar la comunicación en sus hogares y sobre todo poner más atención sobre los temas de sexualidad con sus hijas e hijos.

¿En qué consisten los talleres?

Los talleres estaban pensados para realizarse en 2 sesiones, pero debido a los tiempos de las familias, se realizaron en 1 sesión.

El taller comenzaba con un grupo focal en el que las familias compartían los riesgos que desde su punto de vista enfrentan las y los jóvenes, los temas más difíciles para dialogar con las y los jóvenes, y los problemas que enfrentan con sus hijas e hijos.

En un segundo momento del grupo focal, las familias compartían lo que sabían sobre el tema de la trata de personas con fines de explotación sexual, incluyendo en sus reflexiones si conocen casos de trata, los estereotipos sobre las mujeres que los proxenetas reclutan y lo que conocen sobre la forma de operar de los proxenetas en la región sur del estado de Tlaxcala.

Después del grupo focal se les compartía a las familias el *modus operandi* de los proxenetas, tomando como eje para esta exposición lo que el Dr. Oscar Montiel Torres ha encontrado en sus investigaciones de maestría y doctorado al respecto de los proxenetas en la región sur del

estado de Tlaxcala, esta exposición se realizaba en forma de diálogo, y para explicar las fases del enganche y la explotación de las mujeres se realizaba un socio drama para que las familias pudieran ver de una forma más real el actuar de los proxenetas, durante la exposición las familias expresaban sus dudas y en algunos casos llegaron a compartir sobre casos de trata que conocían.

Posteriormente se les explicaba a las familias cómo se construye la vulnerabilidad a partir de la sexualidad en las mujeres, explicando que esta vulnerabilidad es producto de las normas, sanciones, prejuicios y estereotipos que hay sobre la sexualidad femenina, se les ponían ejemplos sobre lo que se dice de las mujeres que ya no son vírgenes en las comunidades, sobre las mujeres que quedan embarazadas y no están casadas, la intención era que pudieran mirar y analizar la realidad de su contexto, tanto comunitario, como familiar, y que se pudieran reflexionar sobre lo violento y dañino de estas normas, sanciones, prejuicios y estereotipos.

Y finalmente se les compartía a las familias sobre la experiencia de trabajo con las familias de mujeres víctimas de trata durante el proyecto “*El mito del amor romántico... engaño y enganche*”, realizado en el 2014, así como los resultados del trabajo con familiares, los cuales quedaron plasmados en el diagnóstico:

“Diagnóstico de grupos focales con familiares de víctimas de trata de personas con fines de explotación de la prostitución ajena, en el estado de Tlaxcala”; esta parte de la sesión tenía como objetivo crear un proceso de espejo y que las familias pudieran mirar lo que había sucedido a otras familias, se les compartía lo que las familias de las mujeres víctimas de trata habían enfrentado para recuperar a sus hijas, pero sobre todo lo que habían vivido para sanar la relación con sus hijas, poniendo énfasis en los puntos de quiebre a nivel familiar, es decir, esos sucesos que rompen la relación de la familia con las hijas y que provocan vulnerabilidades que posteriormente son usadas por el sistema proxeneta para reclutarlas y prostituir las.

Dificultades

La principal dificultad que enfrentamos para los talleres con familiares fue la falta de difusión que hacían las escuelas, en diversos grupos las familias nos compartieron que la invitación para el taller se las habían hecho con un día de anticipación, esto provocó que muchas familias no pudieran asistir, ya que necesitaban saber la fecha con más tiempo de anticipación para pedir permiso en sus respectivos trabajos.

También causo dificultad los espacios que se nos asignaban para los talleres en algunas escuelas, ya que al ser auditorios tenían las sillas fijas al piso y las familias no podían interactuar o mirarse al hablar, pues en lugar de estar en círculo estaban en fila, al final esto se resolvió pero no les permitió a las familias interactuar mucho entre sí.

Otra dificultad que enfrentamos fue que a las familias les costaba trabajo hablar sobre la explotación sexual, en algunas casos al llegar a este tema se cerraban y costaba trabajo que participaran, esto se resolvió en todos los casos pero nos muestra que el fenómeno de la trata de personas está presente en sus comunidades y que el tema les causa dificultad por temor a hablar; incluso en una comunidad al final del taller un padre de familia se acercó y mencionó que *había un tratante presente en este grupo y que la gente ya lo tiene identificado, por eso es que no hablaron mucho sobre el tema y que estaba “trabajando” a 15 chavitas y que justo su comentario realizado de “actualmente las enamoran para engancharlas” es porque sabe lo que hace*. Esto deja ver la realidad de la comunidad y la dinámica dentro de las familias.

Otro aspecto que dificultó fue la falta de perspectiva de género; ya que en algunas comunidades se veía muy marcado el discurso patriarcal y violento hacia las mujeres, en una comunidad unos padres de familia llegaron a hacer comentarios que mostraron la poca aceptación al tema y lo minimizaron diciendo que no era importante o que la violencia de género es porque las mujeres que se arreglan sí atraen y que las que no atraen solo se quejan. Sin embargo la mayoría estaba interesada en escuchar y reflexionar sobre el tema desde una mirada de una sexualidad integral.

Reflexión de la experiencia

La experiencia de los talleres fue muy rica en aprendizaje y reflexiones, podemos considerar que fue una capacitación ya que a las familias se les brindaron herramientas para mejorar la comunicación con sus hijas, para identificar riesgos y para hablar sobre sexualidad en sus casas de una forma que no violente ni sancione la sexualidad de sus hijas e hijos; así mismo los talleres fueron una sensibilización porque generaron reflexiones en los grupos, hicieron a las familias mirar sus historias e identificar los hechos de violencia que han vivido y ejercido en lo que respecta a la sexualidad.

Lo más importante del proceso de los talleres fue que se pudo lograr un cambio en las familias, ya que se mostraban muy impactadas al ver las formas en que se violenta la sexualidad, un ejemplo que servía mucho era preguntarles sobre lo que se dice de las mujeres en las comunidades una vez que pierden la “virginidad”, y en todos los grupos la respuesta fue la misma: “Se dice que ya se echaron a perder”, “se dice que ya no se van a casar bien”, “se dice que ya no sirven”; posteriormente se analizaban estas respuestas lo que generaba empatía y reflexión con los grupos, muchas mamás manifestaban que a ellas les habían dicho esas frases o que ellas las habían dicho sobre otras mujeres, y al acompañar la reflexión como equipo de facilitadores explicábamos cómo estas frases construyen la vulnerabilidad en las mujeres y las formas en que es posible mirar e identificar esta vulnerabilidad, ya sea a partir de la inseguridad o la baja autoestima, ya que son frases que violentan a las mujeres y las reducen a un objeto desechable, que en algún momento sirve y después ya no y entonces no importa lo que le suceda, después se explicaba cómo esto le servía al sistema proxeneta porque lo que estas frases nos mostraban era la separación social entre las mujeres, por un lado, las mujeres “buenas o decentes”, que sirven y se casan bien, y por el otro lado, las mujeres “malas, no decentes y que se echaron a perder”, y entonces esta violencia es el contexto sobre el que operan los proxenetes, porque ellos saben que una mujer que para la comunidad ya no “sirva”, será sancionada y expulsada, será una mujer que se quede sin apoyo por parte de sus familias, así que ellos buscan esto y lo logran. Cuando las familias miraban y analizaban lo anterior se generaba una atmosfera de reflexión profunda en los grupos,

ya que entendían el punto que lastimaba, violentaba y vulneraba, entendían que era lo que tenían que cambiar para no construir vulnerabilidad, sino para educar desde la seguridad, la fortaleza, la independencia, la autonomía y la libertad para la felicidad en sus hijas.

Era muy lindo hacer el cierre con las familias, ya que se mostraban entusiasmadas y motivadas, mostraban interés por seguir aprendiendo y por mejorar comunicación con sus hijas. La experiencia de los talleres no solo cumplió con el objetivo sino que lo supero.

Sería excelente continuar con estos talleres, ya que las familias manifestaban esa necesidad, en todos los grupos nos pedían más talleres y criticaban el que en las escuelas no se les enseñara nada de esto a sus hijas ni a ellos como familias, nos pedían que regresáramos y que no dejáramos de hacer este trabajo, eso es algo importante y que se debe tomar en cuenta, ya que desde las escuelas se comenta que a las familias no les interesa nada de tomar cursos , pero sí logramos que les interesara no debemos desaprovechar esta oportunidad, además de que el tema de la sensibilización y el conocimiento sobre sexualidad y el fenómeno de la trata de personas con fines de explotación sexual en la región sur del estado de Tlaxcala es de suma importancia debido al riesgo de ser reclutadas para la explotación sexual que viven las jóvenes.

Es necesario seguir construyendo diálogo e intercambiando experiencias con las familias, ya que solo dialogando y haciendo trabajo de base en las comunidades es posible transformar la realidad.

Curso con docentes: “Amor, sexualidad y violencia, cómo mecanismos de vulnerabilidad y su relación con la trata de personas con fines de explotación sexual. Herramientas de prevención para docentes”

Como resultado del proyecto denominado “Mitos del amor romántico... engaño y enganche”, financiado por el INMUJERES durante el 2014, que se sistematizaron fue en el sentido del trabajo con docentes, pues si bien expresaban que en una sesión no era suficiente para entender la problemática, sus causas y sobre todo, conocer las estrategias de prevención; también comentaron que no cuentan con espacios de formación en estos temas, y que todavía se piensa que no existe este fenómeno en el estado o no quieren hacer nada, pues en su mayoría conocen muy bien su existencia, y en algunos casos, las formas de enganche; sin embargo, la gran mayoría carece de elementos que permita comprender qué mantiene este fenómeno y cómo contrarrestarlo desde su espacio educativo, de manera cercana con las y los jóvenes para la prevención o en algunos casos, la detección.

Por lo que el trabajo con docentes durante este año fue compartir las diferentes dinámicas y formas de operar de las redes de tratantes, así como reflexionar en temas como las vulnerabilidades creadas alrededor de las mujeres, las diferentes formas de violencia y la construcción de las sexualidades masculina y femenina como factores que han utilizado las redes para enganchar a las mujeres en el estado; mismos que se requieren promover con las y los jóvenes desde el enfoque preventivo.

De acuerdo a la propuesta de trabajo durante este año, se presentó a las autoridades educativas poder llevar a cabo un curso de 20 horas, con el fin de contar de manera constante con la participación de al menos una persona por plantel; por lo que tuvimos también la oportunidad de conocer su punto de vista e información respecto del tema.

Objetivo del curso:

Capacitar y sensibilizar sobre amor, sexualidad, violencia, vulnerabilidad y trata de personas con fines de explotación sexual, desde la perspectiva de género y derechos humanos, a docentes de escuelas preparatorias y secundarias del estado de Tlaxcala, para generar mecanismos de prevención y protección escolar.

Se observa que existe aún invisibilidad del problema en los municipios, pues se piensa que siguen siendo únicamente la región sur del estado la que presenta este delito; en una de las reuniones con autoridades educativas de secundarias comentaba que “es importante abordar este tema con docentes, jóvenes y padres de familia, pero sobre todo en los planteles del sur, pues, por ejemplo Mazatecochco no creo que sea un lugar de foco rojo como San Pablo, Papalotla o San Luis, que ahí se ve mucho que las jovencitas desaparecen o las están prostituyendo; lo que contrasta con una de las primeras participaciones de una docente al inicio del curso, quien respondió a las preguntas *¿Que saben sobre la trata de mujeres para explotación sexual?, ¿han sabido de algún caso en relación al tema en sus planteles? o cómo es que se vive la problemática en el plantel?*

“En mi escuela yo tengo la experiencia de un joven que está involucrado directamente él es “enamorado” ósea él se dedica a enamorar a las chicas para engancharlas a la prostitución, entonces yo le pregunte ¿oye pero es peligros no?, ¿nunca te han cachado? Hay maestra, si me cacharon, pero al siguiente día yo ya estaba afuera, ¿y has pensado en salirte? No maestra no puedo, me matan, cuando me agarraron yo dije: ¡qué bueno! ya me quedo aquí encerrado y cuando salga me voy lejos, pero pues no. Y por ejemplo en el plantel, la gran mayoría de mis chicos son de Santa Ana, San Luis, no son de Mazatechochco, los de aquí se van a Papalotla. En el caso de las chicas algo que es común es que si quedan embarazadas la familia y la pareja dicen ¿estás embarazadas? es tu rollo, tú hazte cargo...”

Con este testimonio se expone el contacto que el personal docente tiene con esta problemática y que no cuentan con espacios de capacitación y sensibilización en el tema, pues las herramientas con las cuales cuentan para dar atención o seguimiento a estas situaciones son escasas o nulas. Además de que hace referencia también a una de las vulnerabilidades creadas en torno al ser mujer y que ha sido muy aprovechada por el sistema proxeneta, el honor y la mancha cuando una mujer queda embarazada, el rechazo de la familia y la comunidad crean un espacio de oportunidad para colocarla en riesgo de ser enganchada para la explotación sexual.

Sin duda, sexualidad es una constante en esta problemática, pues por un lado, observamos cómo las mujeres jóvenes siguen siendo enganchadas para la prostitución, incluso prostituyéndose “por decisión propia”, “por amor”; y por otro lado, tenemos a miles de hombres de diversas edades que se convierten en el cliente o prostituyente. Lo que nos obliga a reflexionar en abordar una educación integral de la sexualidad, libre de prejuicios, de forma científica y laica, reflexionando en las diferentes formas de violencia sexual que se han naturalizado y no cuestionamos, la cual afecta en su gran mayoría a las mujeres.

Para entender más la problemática de la explotación sexual, se presentó la Historia de la prostitución en México, lo que generó un gran interés al grupo, el cual en su gran mayoría estuvo conformado por mujeres; pudimos incluso observar que el único hombre durante la primera sesión se mantuvo desinteresado en el tema, a diferencia de las mujeres, quienes incluso mostraron indignación al conocer el proceso de la explotación sexual y cómo se instaló en nuestro estado. Esto nos muestra también que sigue existiendo una falta de sensibilización en los docentes hombres sobre las violencias que se ejercen contra las mujeres en sus distintas expresiones.

Durante esta primera sesión se trabajó también sobre los estereotipos que existen en torno a las mujeres en situación de prostitución; las que por “su cuenta propia” se prostituyen, mujeres víctimas de explotación sexual y las “madrotas”; así como los prejuicios de género que refuerzan y construyen la vulnerabilidad en las mujeres, una mirada de cómo nuestras

historias de vida son proyectadas hacia las y los jóvenes, en nuestro lenguaje, actitudes y reacciones ante ciertas situaciones; motivo por el cual fue importante hacer el ejercicio que permitiera mirar hacia ellas mismas e identificar que no sólo se han visto discriminadas en algún momento de su vida por sus decisiones, sino que han repetido estos prejuicios con otras mujeres.

Sin embargo, al compartir el trabajo en equipos, uno de estos equipos comparte acerca de la silueta de una mujer víctima, hacen el siguiente comentario: *“Ella es víctima de los lujos que se pueda dar”*, lo que muestra el desconocimiento de lo que las mujeres víctimas de trata viven, pues se cree que tienen acceso a parte de las ganancias que se generan a partir de su cuerpo, lo que complica entender la gravedad de su situación.

Al final del primer día se generaron más cuestionantes e interés por profundizar en la problemática de la trata de personas con fines de explotación sexual, queda claro a partir de sus comentarios y reacciones que en el estado existe muy poca difusión real y clara acerca del tema y que los espacios educativos no cuentan con la información suficiente para atacar el problema de fondo. En la actitud de las y los participantes se observó un cambio, pues iniciaron conociendo más acerca de dónde surge, qué lo sustenta, qué elementos se hacen presentes al momento de hablar de la explotación sexual.

Durante la segunda sesión se invitó a reflexionar y profundizar en la construcción de la sexualidad masculina, el modus operandi de los tratantes, el cliente y la violencia masculina; pues como se mencionó con anterioridad, las formas de educar en la sexualidad a hombres y mujeres son muy distintas; pues para los hombres se naturalizan actitudes que violentan el cuerpo de las mujeres, desde el acoso callejero hasta las violaciones o el consumo de la prostitución, analizando las ideas sociales construidas alrededor de estas formas de violencia, las cuales justifican el ejercicio de estos actos violentos, en su mayoría de hombres hacia mujeres y que además, responden a una colusión entre los hombres de acuerdo a su masculinidad aprendida, la cual, no necesariamente es violenta; de ahí la importancia de generar espacios de reflexión sobre las masculinidades y su ruptura con la naturalización de la violencia masculina.

Se abordó el tema de relaciones de poder: dominación y subordinación; donde se reflexionó con la dinámica vivencial de “El gato y el ratón”, al preguntar ¿qué relación tiene con las relaciones entre mujeres y hombres? respondieron *“Así es culturalmente los hombres son los gatos que están al asecho todo el tiempo a comparación de las chicas”*, se muestra la cotidianidad con la cual las mujeres se ven violentadas por los hombres en todos los espacios; además, llama la atención que lo miran desde la cultura, como algo ya arraigado y parte de nuestro ser. A partir de ello se puede comprender el poco cuestionamiento respecto de las violencias ejercidas de los hombres hacia las mujeres y su naturalización en las relaciones de mujeres y hombres; mucho menos, se ha analizado las consecuencias de perpetuar estas relaciones de poder de unos sobre otras desde los actos más sutiles hasta las formas extremas como el feminicidio o la explotación sexual de mujeres.

De ahí, que se abordó el tema de los pactos patriarcales, analizando cómo desde los dichos, pensamientos, y actitudes se legitiman estas formas de violencia, además de las estrategias del mismo sistema patriarcal para mantener a las mujeres unas en contra de otras, ya que la enemistad femenina tanto en la vida cotidiana como en el sistema proxeneta ayuda a desdibujar a los verdaderos culpables, convirtiendo en cómplices a las mismas mujeres, por tanto, convirtiéndose en las culpables de su propia situación, y así como la técnica de “el nudo”, con una aparente imposibilidad de desarticular estas redes de trata derivado de las diversas formas de protección hacia el sistema proxeneta.

Así se observó y se profundizó al reflexionar sobre el lenguaje cotidiano hacia las mujeres, en donde se muestran ejemplos claros de cómo se responsabiliza a las mujeres por los actos violentos de los hombres, así como la cosificación del cuerpo femenino en todos los ámbitos, a partir de lo cual, se implanta en las creencias sociales ideas respecto de lo natural que es la existencia de la prostitución y de una sexualidad masculina centrada en lo genital y a partir de las imágenes de mujeres que existen para tal fin; pues las mujeres “buenas” no han sido educadas para prácticas eróticas fuera de lo establecido social y moralmente, para eso se ha categorizado a las mujeres “malas”, “la prostitución como un mal necesario”, idea que prevalece para naturalizar la violencia sistemática que

orilla a muchas mujeres hacia la prostitución y creando condiciones que favorecen la trata de mujeres para fines de explotación sexual, creando una confusión y estigmatización en ambos casos. De cualquier forma, no se cuestiona la violencia que las mujeres en situación de prostitución sufren, pues socialmente se les culpa y responsabiliza a ellas, mirándoles como aquellas mujeres “malas” que han decidido una vida “fácil”, o que algo debieron haber hecho para merecer esa situación.

Lo que nos hace mirar nuestras construcciones de ser mujeres y de ser hombres, dejar de naturalizar lo aprendido y establecido para unas y para otros, así como los privilegios socialmente dados a los hombres y que mantienen la oferta de mujeres respondiendo a una sexualidad masculina limitada y estereotipada, centrada en el placer genital y no una vivencia de la sexualidad integral y sin violencias.

Durante la tercera sesión, abordando el *modus operandi* de los tratantes haciendo uso de un sociodrama, las y los participantes reflexionaron sobre cómo desde lo cotidiano se vulnera a las mujeres para ser enganchadas que se vuelve invisible a la mayoría de las miradas, haciendo uso de los prejuicios formados alrededor del ser mujer. Sin embargo, no sólo se reflexionó en las formas de operar de los proxenetas, sino de las condiciones de las cuales hacen uso, aprovechándose las ideas instaladas en lo cultural y en las comunidades, así como las relaciones familiares a partir de los mandatos sociales y culturales que se imponen a las mujeres, y que desde las familias y las comunidades se perpetúan, generando rompimientos de la hija hacia la familia, facilitando la captación de las mujeres jóvenes y la eliminación de sus redes. Así hace referencia una de las participantes:

“Los regaños, sanciones y golpes en la familia se usan como medida de protección, cuando en realidad actúan como actitudes que las aleja de la misma familia”;

Se observa además el uso de la violencia como una forma de “protección”, naturalizando la violencia hacia las mujeres, manteniendo el mensaje de que es parte de su vida; cuando se habla de los mecanismos que hacen uso los tratantes como un trato “más humano”, “cálido”, “atento

a sus necesidades”, se comprende que las jóvenes quedan desprotegidas y en riesgo de elegir salir de su familia e irse para dejar de ser víctima de las violencias cotidianas de su ámbito familiar e incluso escolar.

Uno de los principales factores de riesgo de enganche son los mitos del amor romántico, pues la idea del amor es construida de formas distintas para mujeres y hombres y cómo se reproduce la violencia a partir de las relaciones de pareja.

Mediante el análisis de algunas canciones se el grupo reflexionó en cómo se construye el amor, la sexualidad y la objetivación de las mujeres; así como la felicidad a partir del otro, lo que produce por un lado, la idealización de las mujeres hacia el hombre que llegará a su vida, y por el otro lado, deja el camino sencillo a los padrotes para acercarse a las mujeres y ellas accedan a dejar su familia, sus estudios y sus amistades para vivir la historia de amor esperada. Por lo que expresaban la importancia de trabajar el empoderamiento de las mujeres, sobre sus cuerpos, su vida, su sexualidad y a mirar de forma distinta el amor.

Si bien cuentan con información respecto de la existencia de la trata de mujeres, al finalizar la sesión expresaron desconocer mucho respecto de la forma de operar de los tratantes; lo que les permitió mirar la importancia de abordar temas como el amor, la sexualidad y el noviazgo con las y los jóvenes de sus planteles, con el fin de desnaturalizar esos aprendizajes estereotipados y evitar que sigan siendo enganchadas.

Lo que llevó a la última sesión a comentarios de las participantes sobre tener una mirada distinta de lo que sucede de manera cotidiana en los espacios públicos; por ejemplo, al inicio de la sesión, una de las participantes compartió:

Después de todas las pláticas yo me di a la tarea de llegar al parque, en la feria de Zacatelco, me puse a observar a mi alrededor, ver quien estaba, me di cuenta de tres personas muy insistentes con unas chicas que no llevaban uniforme, lo que complica para saber si estudian o no, platicando con los policías me decían que son los ensartadores, ‘muchas veces nosotros lo

sabemos pero si los jefes se entienden con ellos nosotros que podemos hacer', yo le dije pues entonces lo que sabes si compártelo con tu familia. Y puse en práctica lo que nos comentaban en la sesión pasada. Y es lo que pasa que a veces no nos detenemos a ver lo que sucede a nuestro alrededor.

Para la última sesión se puede mostrar un cambio de percepción respecto de lo que acontece en los espacios públicos y los riesgos a los que se enfrentan cotidianamente muchas jóvenes, además de la sensibilización generada en el grupo, pues mostraron completo interés en integrar nuevas formas de abordar la problemática, desde lo local, desde sus familias y sus espacios laborales.

Para finalizar el curso, se trabajó con una técnica vivencial y que a su vez, pudieran realizar con las estudiantes de sus planteles, con el fin de reflexionar en torno al empoderamiento de sus cuerpos, su sexualidad y la desnaturalización del amor romántico. Se pidió que de manera individual plasmaran mediante dibujos “Esta soy yo”, “este es mi cuerpo”, “esta soy cuando me enamoro” y “esta es mi sexualidad”; durante la plenaria compartieron sus dibujos y expresaron cómo se sintieron y lo que piensan respecto de cada punto, lo que permitió observar que, sin importar la edad, la mayoría de las mujeres aprendimos a vivir una sexualidad muy limitada, llena de vergüenzas, miedos y prejuicios; lo que impide contar con la información suficiente para tomar las decisiones más acertadas y que facilita la manipulación de los tratantes para enganchar a las mujeres. Muchas de ellas expresaron que uno de los dibujos que más les costó fue el de “esta es mi sexualidad”, pues además, cuando eran pequeñas se abordó únicamente la parte reproductiva de la sexualidad, nunca se habló del placer, de otras formas de vivir su sexualidad si no era para convertirse en madres.

Al abordar el tema sobre ideas, prejuicios y mitos respecto de la sexualidad femenina las participantes compartían que en ocasiones incluso hay que mostrar dos personalidades, pues la forma de vestir y su arreglo en general están sujetos a los prejuicios sociales establecidos, y ser una trabajadora educativa implica dar cierto “ejemplo” a los alumnos, lo que hace cuidar incluso cómo nos peinamos. Además de la violencia que existe

entre mujeres, reflexionando cómo el mismo sistema patriarcal nos enemista para mantener el poder desde los hombres.

Como entre mujeres nos violentamos, una niña de un salón salió embarazada y era violentada por las chicas del salón. Por la misma institución, ella fue señorita COBAT y le quitaron la corona porque ya no era señorita.

Al hablar de la sexualidad femenina se observa cómo el honor y la mancha son estigmas presentes y constantes, pues parecería que ya no valen como personas, que ahora valen menos y se vuelven en un “mal ejemplo” para las otras jóvenes, y naturalizando la discriminación entre ellas mismas, aun cuando las demás también sean víctimas de diferentes formas de violencia nos enseñan a no apoyarnos y evitar las violencias entre nosotras como mujeres. Además, de mostrar cómo el espacio educativo ejerce violencia institucional, así como la falta de la perspectiva de género en su formación.

De esta manera, el grupo daba cuenta de la necesidad de trabajarse de manera personal, reflejando una falta de reflexión y sensibilización sobre los prejuicios en torno al deber ser mujer; para lo cual, se abordaron las diferentes formas de vulnerabilidades que existen alrededor del ser mujer y que impactan en la gran mayoría de las mujeres, construyendo factores de riesgo de verse inmersas en el delito de la explotación sexual.

A partir de este análisis, es como el grupo empezó a encontrar posibles acciones de intervención para prevenir esta problemática, visualizando las necesidades específicas a sus contextos y de manera sensible al género, identificando los factores que mantienen y reproducen el sistema violento y proxeneta para abordarlo desde su quehacer diario y con elementos cotidianos que vulneran a las mujeres por un lado, y por otro, que naturalizan el ejercicio de la violencia masculina sobre las mujeres, como la vivencia y la educación de una sexualidad más integral como parte del empoderamiento de las y los jóvenes.

Como parte de la técnica de reflexión en equipos para mirar as vulnerabilidades alrededor de las mujeres compartieron:

1. Violencia desde la casa
2. Embarazo adolescente
3. Violencia en el noviazgo
4. Baja autoestima
5. Educativa (falta de proyecto de vida).
6. Deserción escolar
7. Drogas
8. Prostitución
9. Rivalidad entre mujeres
10. Acoso
11. Juegos violentos

Lo que muestra cómo, después de las sesiones de trabajo, pudieron hacer la conexión de las diversas situaciones a las que se enfrentan cotidianamente y el riesgo de ser enganchadas para la explotación sexual; lo que les llevó a repensar un tanto en la forma en la que llevan a cabo sus acciones y cómo se articulan con otras organizaciones, instituciones o grupos de personas para fortalecer sus acciones y tengan mayor impacto, generando procesos permanentes y se observen cambios en actitudes y percepciones en cuanto a las formas de violencia contra las mujeres.

Al final, algunos de los principales resultados fue que tuvo un impacto a nivel individual, pues en todo momento se sintieron identificadas con los ejemplos que se plasmaron sobre las diversas expresiones de violencia hacia las mujeres, lo que evidenció la violencia institucional y en todos los ámbitos en los que se encuentran las mujeres; además de la naturalización de la violencia, pues muchas de estas no las identificaban o las minimizaron por mucho tiempo. Lo que les llevó a mirar la necesidad de iniciar desde un proceso con ellas mismas, a des-aprender los prejuicios, miedos, culpas y construcciones impuestos desde su infancia y que no permiten romper con la estructura machista que mantiene la explotación sexual como una forma de ejercer el poder de unos sobre las otras.

Otra necesidad que expresaron fue contar con espacios de formación en este sentido, desde los enfoques de derechos humanos, sexualidad integral, masculinidades, juventudes y la perspectiva de género; ya que desde la misma educación se fomenta la discriminación y desigualdad hacia las mujeres además de las actitudes machistas y violentas por parte de los hombres, por lo que se hace indispensable entender la transversalización del género en los espacios educativos y la propuesta educativa tenga un impacto integral en todos los niveles; ya que, consideran, cuando llegan a la etapa de la adolescencia y juventud se vuelve más complicado poder reflexionar y modificar estas actitudes y pensamientos, pues se naturaliza; haciendo, por un lado, que los hombres creen que ser violentos, genitalizar su sexualidad, dominar y controlar a su pareja, entre otras conductas, sea una forma “normal” y única de ser hombre; y por el otro, que las mujeres naturalicen los mitos del amor romántico, su sexualidad enfocada a la maternidad y la dependencia de un hombre como la mejor opción para establecer una relación de pareja, manteniendo las condiciones de vulnerabilidad que las coloca en riesgo de ser víctimas de trata de personas con fines de explotación sexual.

El trabajo con docentes de secundaria y educación media superior es un espacio de oportunidad, ya que se miran como la otra parte fundamental de la formación y desarrollo de las y los jóvenes; pero además, se observaron a sí mismas y mismos como personas que también son vulnerables a esta problemática, como madres, padres, tías, tíos o una amistad de alguna joven que pueda ser enganchada y explotada, o de un joven que pueda llegar a ser el cliente, el tratante o un cómplice más del sistema proxeneta. El compromiso de compartir la experiencia y la información con el mayor número de personas a su alrededor es una muestra de que su percepción sobre el delito de trata es diferente, de que la información que el Estado maneja no es la suficiente y de que no está generando procesos ni mecanismos acordes a las realidades del nuestro estado.

Finalmente, se observa la enorme necesidad de ofrecer una formación más integral a quienes son parte del sistema educativo, brindarles espacios de reflexión y sensibilización en temáticas sociales que afectan de manera directa a las y los jóvenes con quienes conviven a diario, y que esta falta

de conocimiento y sensibilización impiden el aprovechamiento del aprendizaje y no favorece en su desarrollo como persona sana. Al final de las sesiones se observaron de manera crítica con el fin de identificar cuáles son las habilidades con las que cuentan y cuáles son aquellas que deben fortalecer o desarrollar, además de invitar a sus compañeras y compañeros del espacio educativo a mirar este tipo de problemática como una realidad en sus entornos y la responsabilidad social y ética que tienen como parte de la solución y erradicación de la explotación sexual de mujeres.

Pero sobre todo, fue un espacio donde las docentes se miraron como iguales, donde analizaron cómo el sistema proxeneta ha tomado todo lo que el patriarcado a modelado para ellas como mujeres colocándonos siempre en desigualdad respecto de los hombres y creando ilusiones falsas sobre el bienestar en el ser “de” y “para” otros, releándonos como personas, sujetas de derechos destinadas al maltrato de nuestros compañeros hombres; por lo que el empoderamiento de las jóvenes se convierte a un tema urgente a tratar en sus espacios escolares como una de las alternativas para evitar el engaño y enganche por parte de los tratantes, pero también para evitar el ejercicio de las violencia de cualquier hombre, en cualquier espacio.

Programas de Radio

Como un espacio de reflexión y difusión sobre la trata de personas con fines de explotación sexual ha sido la radio, un medio por el cual se puede invitar a la ciudadanía a conocer sobre diversos temas ligados a la permanencia de este delito y cuestionar las dinámicas entre mujeres y hombres que naturalizan las violencias e impiden su erradicación.

La propuesta de abordar algunas temáticas como elementos clave para entender cómo funciona el sistema proxeneta responde a la necesidad de romper con estos mitos y construcciones que han permitido el enganche de mujeres para la prostitución y que son parte de la vida cotidiana; por lo que hablar de ello no sólo implica la prevención de la trata, sino que también abre el camino a mirar otras formas de relacionarse entre mujeres y hombres sin que perjudique a unas y beneficie a otros por su condición sexo-genérica.

Como parte de la experiencia del 2014, abordar los mitos del amor romántico, la naturalización de la violencia en los medios de comunicación y los sentires de las familias de mujeres víctimas de explotación sexual, nos propusimos profundizar en estas reflexiones y generar más cuestionamientos que lleven a un cambio de mirar nuestras construcciones de ser mujeres y hombre, del amor, de las violencias; y crear procesos de comunicación respecto del tema como algo más complejo, que requiere de tener al alcance la información cercana y clara sobre las formas de operar de los proxenetas haciendo uso de estas relaciones cotidianas.

En un primer momento se realizó la difusión del proyecto en algunos espacios radiofónicos y la importancia de las actividades a desarrollar durante la ejecución del proyecto, presentando la relación de las diversas temáticas a abordar para reflexionar respecto de las construcciones sociales y culturales que hacen uso como mecanismos de enganche y que se encuentran en el imaginario social, invisibilizando el delito y justificando las violencias machistas ejercidas contra las mujeres, esto desde la perspectiva de género y el enfoque de las masculinidades para detonar el cuestionamiento en la población y señalar también quiénes tienen la responsabilidad de crear acciones en torno a la prevención, atención,

sanción y erradicación de la trata de personas con fines de explotación sexual; además de plantear la problemática de manera más compleja e integral.

Posteriormente, durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre se abordaron temáticas específicas para desmenuzar los elementos que se introyectan en mujeres y hombres y que además perjudica directamente a las mujeres, y que también favorecen el enganche para la prostitución, desde la mirada de personas expertas en estos temas y parte del equipo operativo; cabe mencionar que estos temas fueron abordados en los talleres con mujeres y hombres jóvenes, con familiares y con docentes, por lo que se logró un mayor alcance en la población beneficiada al reflexionar en el tema desde las diferentes temáticas y realidades.

Uno de los temas iniciales para entrar a la reflexión sobre las construcciones sociales del ser mujer y su representación en lo cotidiano fue *“El cuerpo de la mujer en la publicidad”*, con el objetivo de reflexionar sobre la publicidad sexista y la manera en que utiliza el cuerpo de las mujeres reproduciendo la cosificación de ellas. A partir de lo cual, se naturaliza el mirar a las mujeres como un objeto que puede venderse y comprarse, como una posesión, reproduciendo desde el capitalismo el enfoque de que todo es una mercancía, incluido el cuerpo femenino, quedando el mensaje dirigido a los hombres de que las mujeres tenemos un valor y que puede ofrecerse, y además, que está al alcance de todos. Durante el programa, nos acompañó en la reflexión Patricia Carmona Hernández, integrante de la organización Gendes, quienes a partir del enfoque de masculinidades abordan la violencia machista, cuestionando las desigualdades creadas en torno a las mujeres y cómo los medios de comunicación envían los mensajes de discriminación hacia el género femenino y la cosificación de su cuerpo para el placer de los hombres, además de la construcción de una sexualidad genitalizada; presentando cuerpos estereotipados y creando un desprecio de los otros cuerpos femeninos que no responden a estas características; así como otras problemáticas de salud en las mujeres en aras de encajar en estas imágenes y representaciones del género femenino.

Un elemento muy importante para reflexionar en esta problemática ha sido la construcción del amor, a partir del cual se han creado imágenes y representaciones que afectan principalmente a las mujeres, ya que dentro de esta construcción se refuerza la idea de estar para el otro, de ser en función de estar con un hombre y “dar la vida” por nuestra pareja; justificando los actos de violencia en nombre del amor o incluso invisibilizándolos. Por lo que se abordaron en dos programas “Las mujeres y el amor” y “Los hombres y el amor”, con el fin de mirar las diferencias socialmente construidas alrededor del amor y el género, cómo a partir de estas construcciones se ha colocado en vulnerabilidad el bienestar de las mujeres y que comúnmente no son cuestionadas estas dinámicas en las relaciones de pareja, pero que además, se convierte en una de las principales formas de enganche de mujeres para la explotación sexual; crea todo un engranaje de dinámicas que protege a los proxenetas de ser identificados como los victimarios, ya que incluso muchas mujeres llegan a la prostitución “por amor”, porque están “ayudando” a su pareja a salir de alguna situación económica y deja la responsabilidad en ellas de su situación, lo que complica el rescate de las mujeres víctimas de explotación sexual y socialmente son señaladas como las culpables de estar en esa situación.

Por otro lado, el amor no es algo que se promueva de manera positiva en los hombres, pues tiene que ver más con una construcción de los celos en base a la idea de que las mujeres son de su propiedad, tiene que ver con elementos de dominio y el ejercicio del poder, además de llevar la connotación de brindar servicios a los hombres. Así como la supresión de emociones y sentimientos, frases como “a las mujeres ni todo el dinero, ni todo el amor” mitifican la vivencia del amor en los hombres como ejercicio de manipulación y cuidar no “enamorar de verdad”, pues les vulnera su hombría y ante otros hombres valdría menos, pues el amor “es cosa de mujeres”, rompiendo así una de las condicionantes que representa a cada hombre (mostrar que no se es niño, mujer u homosexual), manteniendo en todo momento esta figura de hombre.

Otro de los temas principales fue la sexualidad, la cual se abordó por género, pues ésta es construida de forma distinta y afecta en diferentes niveles, por lo que el objetivo de hablar sobre la “Sexualidad femenina” fue

reflexionar sobre la construcción del amor en las mujeres y su relación con las vulnerabilidades para ser víctimas de violencia, pues una de las formas en la que es aprendida la vivencia de la sexualidad responde principalmente al ejercicio de la maternidad y completamente desligada del placer, reduciéndola a la reproductividad y con una carga moral bastante visible, viviéndola con miedos y culpas y además en el silencio.

Otra idea en torno a la sexualidad femenina tiene que ver con la categorización de las mujeres, pues, en este sentido, existen mujeres “buenas” y “malas”, creando estereotipos lo que las mujeres pueden o deben hacer en función del tipo de mujer que se sea; por ejemplo, las mujeres “buenas” no hablan de placer en el encuentro sexual, se dejan enseñar de la sexualidad por su pareja y son las que aceptan totalmente la idea de la maternidad como parte de su ser; mientras que las mujeres “malas” son las que viven libremente su sexualidad, aquellas que “deciden” estar en la prostitución por ser una “vida fácil”; creando enemistad entre las mujeres, pues incluso las mujeres se señalan entre ellas mismas y reproducen estas construcciones que les está además afectando, sin cuestionar que son conductas que convienen al sistema patriarcal y por tanto, al sistema proxeneta. Por lo que se vuelve indispensable educar en sexualidad, con una mirada integral, romper esta cultura de una sexualidad del silencio y empoderar a las mujeres sobre su cuerpo y sus decisiones.

Pero por el otro lado, la sexualidad masculina tampoco se promueve de forma sana, ya que limita su vivencia en lo genital, y a partir de estímulos estereotipados en base a cuerpos de mujeres con ciertas características; lo que convierte al sistema proxeneta en un “proveedor de placer sexual” y naturalizando el uso del cuerpo femenino para su venta y consumo sexual, sin cuestionar el riesgo que estas prácticas crean para las mujeres, pues no sólo tiene que ver con la explotación sexual, sino que se justifican todas las conductas de violencia sexual ejercidas contra las mujeres, desde el acoso callejero, el abuso sexual y las violaciones; quitando esta responsabilidad a los hombres, pues en el imaginario social se responsabiliza a las mujeres por su forma de vestir, la hora en la anda por la calle, etcétera.

Es importante reflexionar que mientras haya demanda, es decir, hombres que sigan pagando por un sexo servicio, habrán redes de

proxenetas que enganchen y ofrezcan a mujeres para la prostitución; para ello, es indispensable modificar la educación sexual, las construcciones en torno a la maternidad y la vida en pareja.

Durante el mes de noviembre, en el marco del Día Internacional para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres se profundizó en las formas extremas de violencia contra las mujeres, pues a pesar de que el estado tiene índices altos en feminicidios y víctimas de explotación sexual, no se han generado las estrategias necesarias para implementar acciones de prevención, por lo que estos delitos continúan prevaleciendo y afectando cada vez a más mujeres; además de que socialmente se han naturalizado estas violencias y además se justifican, lo que muestra claramente la las dinámicas de poder ejercidas a partir del sistema patriarcal, promoviendo conductas y actitudes machistas.

Compartiendo a partir de la experiencia del Colectivo en el trabajo diario con mujeres en situación de violencia, se analizaron los elementos sociales, culturales, educativos, institucionales que son necesarios reflexionar debido al daño que causan en el sector femenino; mirando aquellas opciones que se identifican que permitan la disminución de estas problemáticas en todos los ámbitos, lo que es responsabilidad de todos y todas, no sólo cuestión de mujeres, ya que también afecta a los hombres, aunque en distintos niveles pero ello no implica que se justifiquen estos actos de violencia, sino que sean parte de su erradicación.

Finalmente, se abordó el tema de “Prevención en la familia de vulnerabilidades en las hijas e hijos”, con el fin de reconocer las herramientas al interior de la familia para la prevención de la violencia hacia las mujeres; ya que desde la experiencia del trabajo durante el 2014 nos encontramos con información que debe promoverse al interior de las familias, pues ahí donde muchas vulnerabilidades construidas alrededor del ser mujer inician, y como ya mencionamos anteriormente, la mayor parte de la población no cuestionamos estas dinámicas y relaciones familiares y sociales, manteniendo y reproduciendo las dinámicas de poder y desigualdad entre mujeres y hombres; estas condiciones son elementos que los tratantes aprovechan y mientras las familias no se informen,

reflexionen y se propongan otras formas de relacionarse continuarán mujeres siendo captadas y prostituidas.

Durante este programa la invitada, quien también fue parte del equipo operativo, compartió los elementos a trabajar desde el interior de la familia y son detonadores importantes en la disminución de riesgos de ser víctimas de trata; retomando los elementos reflexionados durante los programas anteriores y que se trabajaron con las y los jóvenes, sus familiares y como con las y los docentes, con el fin de abarcar a toda la comunidad educativa y poder con esto generar estrategias dirigidas a esta población de manera continua.

Consideramos que llegar a estos espacios de comunicación es una gran oportunidad para tener alcance con mujeres y hombres de distintas edades y diferentes espacios, pues el impacto que se pretende tener es principalmente para cuestionar lo que el sistema patriarcal se ha encargado de mantener, romper con este orden de desigualdades y evitar que el sistema proxeneta siga operando de forma impune, confiando en que su dinámica no se verá afectada porque socialmente no hay modificaciones a nuestras dinámicas, además del desinterés para abordar estas problemáticas.

Elaboración del Modelo de Prevención de la Trata de Personas con fines de Explotación Sexual en el ámbito Escolar para el Estado de Tlaxcala

En el proyecto “Diálogos para disminuir las vulnerabilidades... ¿Qué es sexo cuando de amor se trata?”, fue una experiencia de trabajo integral para la prevención de la trata de personas con fines de explotación sexual en la región sur del estado de Tlaxcala. La elaboración del Modelo estuvo estructurada por fases. Se partió de la experiencia de las acciones de

prevención e investigación en el año 2014 dentro del marco de la décima tercera emisión del Programa Pro-equidad con el proyecto, “El mito del amor romántico...engaño y enganche”. El camino andado nos permitió contar con los elementos teóricos, metodológicos y prácticos para emprender las acciones de prevención para este año 2015 en donde se trabajó con estudiantes de secundaria y preparatoria, con las familias de las y los estudiantes y con el personal docente de las instituciones educativas. También debemos que la *Sistematización-Diagnóstico de grupos focales con familiares de víctimas de trata de personas con fines de explotación de la prostitución ajena el Montiel* (Montiel e Yglesias, 2014) fue un pilar muy importante para construir los talleres de prevención con familiares y encontrar un lenguaje común y así establecer un diálogo fructífero que les brindó a las familias herramientas prácticas para la prevención de la trata de personas con sus hijos e hijas.

Los talleres y capacitaciones para estudiantes y personal docente fueron diseñados con la finalidad de brindar a las personas participantes elementos para la transformación personal, la identificación y erradicación de la violencia contra las mujeres y herramientas para la prevención de la trata de personas con fines de explotación sexual.

A partir de la sistematización de la experiencia mediante las relatorias de todos y cada uno de los talleres impartidos (13 talleres con varones, 13 con mujeres del nivel secundaria y preparatoria; 13 talleres con familiares y una capacitación de 20 horas a personal docente de esas escuelas) se pudo comprender la eficacia de las acciones de prevención emprendidas en el año 2014. Esto más el análisis minucioso de la política pública sobre prevención de la trata de personas con fines de explotación de la prostitución ajena se llegó a la elaboración del modelo de prevención de la trata de personas con fines de explotación sexual en el ámbito escolar, el objetivo específico del modelo, tal y como se describe en el proyecto es:

”Elaborar un modelo de prevención en espacios educativos a través de la sistematización de la experiencia del proyecto dirigido a planteles de secundaria y preparatoria del estado de Tlaxcala”.

La finalidad del modelo es que se puedan potenciar los mecanismos de protección y prevención ante la trata de personas con fines de explotación sexual, pero sobre todo, lleva implícito la transformación cultural y social de las concepciones, normas, prejuicios y sanciones sobre las mujeres y su sexualidad, ya que la columna vertebral de la trata de personas con fines de explotación sexual es la violencia contra las mujeres, por lo que el modelo tiene como finalidad contribuir a la erradicación de la violencia y a la construcción de una sociedad libre de violencia, y es por eso que la prevención la centramos en el ámbito escolar, ya que las instituciones educativas tienen una responsabilidad social no sólo con la enseñanza de conocimientos sino con los procesos críticos, de reflexión y transformación de la realidad, si las escuelas no se convierten en espacios de creación de conocimientos y de cuestionamiento de la realidad se convierten en espacios para la reproducción del orden social, un orden social que violenta y asesina a las mujeres, que construye los cuerpos y la sexualidad de las mujeres como mercancías para la explotación sexual, y las escuelas deben de contribuir para la erradicación de estas violencias, de lo contrario serían cómplices de una de las formas de violencia más extremas de violencia contra las mujeres: la esclavitud sexual.

Si educamos para la vida, no podemos permitir que las vidas de las mujeres y las niñas sigan siendo vendidas, esclavizadas y asesinadas, es necesaria la transformación estructural y profunda para arrancar de raíz la esclavitud sexual de las mujeres.

Con la conclusión de la propuesta de modelo se pretende llenar los vacíos jurídicos en cuanto a la prevención de la trata de personas en el estado de Tlaxcala. Como explicamos en el documento del modelo hay que armonizar la ley de trata con la ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia; que la trata de personas con fines de explotación de la prostitución ajena es una de las violencias más graves cometidas en contra de las mujeres y justo ese es el punto de convergencia para prevenir y a largo plazo erradicar esta grave violación a los derechos de las mujeres.



Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este Programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este Programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la Ley aplicable y ante la autoridad competente. Este Programa es público y queda prohibido su uso con fines partidistas o de promoción personal.